

Guardianas de la Bahía

La Última Mariscadora de la Bahía de Santander

ANTONIO ARAGÓN RENUNCIO



Palacete del Embarcadero

Del 28 de enero al 19 de abril de 2026 Entrada gratuita

Martes a Sábado de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas

Domingo de 11:00 a 14:00 horas



Puerto de Santander



Autoridad Portuaria de Santander

Fundación
Caja Cantabria



Guardianas de la Bahía

La Última Mariscadora de la Bahía de Santander

Guardianas de la Bahía. La Última Mariscadora de la Bahía de Santander, es el nuevo proyecto expositivo del reconocido fotógrafo documental Antonio Aragón Renuncio, organizado por la Autoridad Portuaria de Santander (APS) en colaboración con la Fundación Caja Cantabria, y que ha sido desarrollado, y diseñado expreso, para ser exhibido en el Palacete del Embarcadero de Santander, del 28 de enero al 19 de abril de 2026.

Guardianas de la Bahía. La Última Mariscadora de la Bahía de Santander es un ensayo, concebido a modo de instalación multimedia, que narra la vida y el duro trabajo diario en los bajíos de la bahía de Santander, de Geli, la última mariscadora que todavía hoy ejerce su labor profesional exclusivamente en sus aguas.

Una historia que habla de una actividad laboral (y económica) fundamental para las riberas de nuestra querida bahía a lo largo de los años (siglos). Un trabajo pesado, ejercido principalmente por bravas mujeres y que, en nuestros días, está en vías de desaparición.

Es, además, la manera que mejor ha encontrado el autor, de rendir su pequeño homenaje a todas esas heroínas anónimas, cientos y cientos de curtidas en mil batallas féminas que buscaban, entre las olas, una forma digna de alimentar a sus vástagos...

"Mujeres, siempre mujeres. Agueridas. Valientes, trabajadoras, resolutivas y con carácter. Anónimas. Siempre pendientes de la familia, los hijos, la casa, los animales y, sobre todo, del clima y los flujos y reflujos de las mareas. Atentas a los matices en el rolar de los vientos. Que alzaban sus ojos, pidiendo a los santos del cielo esquivar, un día más, a los perturbadores solano y ábrego, que soliviantaban y enfurecían las aguas que inundaban los altos, incitando a las almejas a no marcar sus ojos"...

